



594854

Memorabilia

Por el ancho camino del mar

Filebo

Años ha, coincidieron en el meridiano de la actualidad dos Guillermo Valenzuela Donoso. Uno diputado, el otro escritor.

Nacido en 1912 Valenzuela Donoso, el escritor, debe de haber empezado, como casi todos los de su tiempo, haciendo envíos (poemas, cuentos) a la página de colaboradores de la revista "El Pene- ca". Al escritor Valenzuela Donoso, que en realidad no se ganaba la vida escribiendo, sino en un puesto de radiotelegrafista de la marina mercante, llegó a conocerlo con motivo de la publicación de su obra "Por el ancho camino del mar" en la colección "La Honda" (Ediciones Cultura), dirigida por Nicomedes Guzmán.

De más está decir que el título le venía de perillas al libro: "Por el ancho camino del mar". Lector de Augusto D'Halmar, de Luis Enrique Délano, de Salvador Reyes, de Jacobo Danke y, evidentemente, de Teodor Plivier y de Joseph Conrad, y quizás ya de Herman Melville, Valenzuela Donoso reunía en 1946, fecha de la aparición del volumen, la experiencia de un marinero fogueado en su trato con el mundo.

Sin embargo, hombre recogido en los meandros secretos de su alma, se expedia a simple vista con timidez. Instintivamente se alejaba del primer plano. No quería verse envuelto en el tumulto de muchas voces.

Admiraba a Coloane, su compañero de generación. Un relato de Coloane tiene algo de primo hermano de un relato de Valenzuela Donoso. También pudo reclamar este parentesco el magallánico Osvaldo Wegmann.

No es común que un escritor chileno admire a otro escritor chileno, salvo que este último se halle muerto. Abundan ahora los admiradores incondicionales de Pablo de Rokha, de Vicente Huidobro, de María Luisa Bombal, de Juan Emar, de Omar Cáceres, de Oscar Castro.

Guillermo Valenzuela Donoso produjo también varias obras de teatro. Creo recordar que acerca de su teatro escribió Daniel de la Vega y que hubo hasta un premio municipal para una de estas piezas.

Con todo, por carácter, por temperamento, acaso por convicción y doctrina, fue un escritor sin *marketing*. Y un escritor sin *marketing* es una cosa muy triste y desesperanzada en esta época.

Jaime Laso Jarpu, rara avis de la generación de 1950, sentía gran interés por los trabajos literarios de Gonzalo Drago y de Guillermo Valenzuela Donoso. Un día domingo, después de almorzar en mi casa, me invitó a visitar a Gonzalo Drago, que se había hospitalizado en el "Félix Bulnes". En Isabel La Católica con Manquehue tomamos una "liebre" Bilbao-Lo Franco que nos condujo al hospital, donde nos encontramos con un afortunado contratiempo. Gonzalo Drago se había ido el día anterior, dado de alta.

Guillermo Valenzuela Donoso, que acaba de marcharse "por el ancho camino del mar", permanecía en su hogar, en contemplación privada. Si antes había causado el mínimo de bullicio, ahora de hecho se felicitaba de no causar ni ese mínimo.

Estaba en la etapa "de los que ya no salen", como había observado Proust.

Por el ancho camino del mar [artículo] Filebo

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por el ancho camino del mar [artículo] Filebo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)